

Coordinación y subordinación discursivas en la columna periodística

Joaquín Garrido

Universidad Complutense de Madrid (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.94825>

Enviado: 23 de abril de 2023 • Aceptado: 22 de febrero de 2024

ES Resumen: Para dar cuenta de la coordinación discursiva discursiva en la argumentación de la columna periodística, se propone una estructura de la oración como constituyente de una estructura más amplia del discurso. Las oraciones son unidades de discurso conectadas a otras unidades en un proceso en que su contexto discursivo proporciona la información requerida para construir una estructura de constituyentes del discurso. La coordinación con y en posición inicial tiene propiedades de subordinación a la izquierda en la estructura de constituyentes del discurso. Estas propiedades se analizan en términos de sus características de foco y tópico. Se muestra que la coordinación y subordinación discursivas constituyen un medio eficaz para construir unidades de discurso intermedias que representan movimientos argumentativos en las columnas de opinión.

Palabras clave: Columna periodística, coordinación discursiva, construcción del discurso en el texto, y en posición inicial.

ENG Discourse coordination and subordination in opinion columns

Abstract: In order to account for discourse coordination in the argumentation of opinion columns, a sentence discourse structure as a constituent of a wider discourse structure is posited. Sentences are discourse units connected to other units in a process where their discourse context provides the required information and a discourse constituent structure is built. Coordination with Spanish sentence-initial y («and») has subordination-to-the-left properties in the discourse constituent structure. These properties are analyzed in terms of their focus and topic features. Discourse coordination and subordination are shown to be an effective means to build complex intermediate discourse units that represent argumentative moves in opinion columns.

Keywords: Discourse construction in texts, discourse coordination, opinion column, Spanish sentence-initial y.

Sumario: 1. Introducción. 2. Marco teórico: la construcción del discurso en el texto. 2.1. Contexto de discurso. 2.2 Unidades de discurso en el texto. 3. Coordinación y subordinación discursivas. 3.1. Constituyentes discursivos en la argumentación. 3.2. Coordinación argumentativa en la columna. 3.3. Coordinación discursiva encadenada. 4. Conclusión. Referencias bibliográficas. Agradecimientos.

Cómo citar: Garrido, J. (2024). Coordinación y subordinación discursivas en la columna periodística, Robles Ávila, S. (coord.): Comunicación pública. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 98 (2024), 17-33. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.94825>

1. Introducción

El objetivo del presente análisis es mostrar que la coordinación discursiva mediante y inicial tiene carácter subordinante retroactivo, organiza jerárquicamente los dos segmentos que coordina, ocupa la posición inicial absoluta del segundo segmento y le da un peso argumentativo mayor que al del primer segmento. Por ello es un procedimiento argumentativo muy frecuente en la conversación y especialmente en la columna periodística, que se caracteriza entre otras propiedades por su carácter argumentativo (véanse Mancera Rueda 2009a y Robles Ávila 2014), como se observa en (1). La coordinación discursiva mediante y inicial es además fuente de fijación de fórmulas de valor argumentativo más o menos estereotipadas, adicionalmente por su capacidad de albergar expresiones apoyadas en la y inicial, especialmente las focalizadas como se

muestra en (2). Con un importante efecto argumentativo, por último, frecuentemente sirve de cierre a la argumentación presentada, como aparece en la cita tomada de una entrevista en (3).

- (1) 1 [...] la gran revolución consistió, sobre todo, en la iluminación, el alumbrado [...], la visibilidad en tiempos de naturaleza oscura.
- 2 A esa aparición de la ciudad [... por el alumbrado], hay que añadir la otra 'visibilidad', la del periodismo y la fotografía.
- 3 Y esa es la parte que al último Baudelaire le tenía absolutamente furioso, pero atado de pies y manos porque era su medio de vida.
- 4 Toda su obra final [...] se publicó en periódicos y las luchas de Baudelaire para que aceptaran sus artículos [...] fueron épicas.
- 5 Odiaba a la gran ciudad, pero dependía de ella, era su esclavo [...]. (theobjective.com 9.7.2022)

En (1) observamos cómo hay dos partes, 1.1 con 1.2, sobre el alumbrado y el periodismo de la ciudad moderna, y 1.3 con 1.4 y 1.5, sobre el odio a la gran ciudad del siglo XIX por su característico periodismo del que dependía Baudelaire. Y la parte iniciada en la primera posición de 1.3 se presenta como más importante, ya que explica por qué un gran escritor de la modernidad odiaba en realidad a la ciudad moderna. Convierte así al segmento precedente en menos importante y en discursivamente subordinado. Efectivamente, la información de 1.1 y 1.2, o 1.1.1.2, es solo el telón de fondo que nos pone en situación para entender por qué el escritor odiaba a la ciudad. Se trata de subordinación de lo que antes hemos leído sin saber que es secundario y que ahora sabemos gracias a y inicial en posición inicial absoluta de las tres oraciones, 1.3,1.4,1.5. Esta parte de 1.3,1.4,1.5 es el núcleo y la primera de 1.1,1.2 queda subordinada a ella como satélite o modificador: se subordina hacia atrás en el discurso.

- (2) 1 La última pregunta fue si se encuentra «tranquilo para mañana».
- 2 «Y tanto», responde el presidente. (cadenaser.com 4.04.2023).

En (2) en lugar de responder con expresiones como *Estoy absolutamente tranquilo* (ante el partido de mañana), la expresión *Y tanto* en 2.2 reproduce las palabras textuales del dirigente del club de fútbol con las que subraya su falta total de preocupación, por otra parte real o pretendida, ya que por algo le hacen esa pregunta. Y claro está que la oración de la pregunta está subordinada a la de la respuesta, en el sentido de que por mucho que la pregunta sea clave, la respuesta es el dato que cuenta, argumentativa pero también veritativamente: es lo que hace al conjunto verdadero o falso y discursivamente la pregunta es de nuevo el trasfondo que nos hace entender la respuesta, por qué se produce, por algo tan evidente de que responde porque se lo han preguntado. Es interactivo: lo que se narra ocurre entre dos, quien hace la *pregunta* citada en 2.1 y *el presidente* que *responde* lo que se cita en 2.2.

- (3) 8 Esto es un tema de decisión, que no nos vengán a decir que no hay dinero.
- 9 Evidentemente no sobra el dinero, hay una crisis económica en el país, pero la Reserva Internacional supera los 9.000 millones de dólares y tanto que nos quieren decir que ese dinero no es del Estado, nos dicen que es de la banca. (eluniverso.com 12.06.2023).

En (3), y *tanto* aparece en 3.9 en la expresión y *tanto que nos quieren decir* focalizada con *tanto*, como en 2.2, y se supone que intensificado prosódicamente (Fuentes Rodríguez y Pérez Béjar 2023, 15). La expresión en *nos quieren decir* tiene expresión de foco en *decir*, que intensifica el *decir* retóricamente con *nos quieren* (como si no lo lograran); se comprueba comparando con y *tanto que nos quieren decir* con la plana, sin focalizar, de *nos dicen que es de la banca*. Efectivamente, 3.9 concluye la respuesta, desde 3.1, que no se reproduce, hasta 3.8, acerca de gastar dinero para una finalidad que se considera necesaria. Se termina esa respuesta en 3.9 argumentando que a pesar de la crisis hay dinero en la reserva que se menciona.

En el siguiente apartado, para dar cuenta de estas propiedades se considera la sintaxis más allá y más arriba de la oración, es decir, la oración como unidad de discurso en la construcción del discurso en el texto, mediante la conexión y el contexto discursivo. En el tercer apartado se propone el análisis de la coordinación y subordinación discursivas, especialmente la coordinación discursiva con y inicial en la organización argumentativa de la columna periodística y se examinan los resultados obtenidos. Por último, se presentan las conclusiones en el cuarto apartado.

2. Marco teórico: la construcción del discurso en el texto

2.1. Contexto de discurso

Desde hace tiempo se sabe que hace falta algo más que la oración gramatical para dar cuenta de que *Estoy muy ocupada* da a entender una respuesta negativa de alguien y es por eso un acto de rechazo a una invitación previa, *¿Vienes?*, dicha por otra persona. La clave está en cuál es el contexto que permite entender la negativa, la situación en que alguien invita o la invitación previa. Aquí consideramos que está dicha por alguien a otra persona porque siempre las oraciones reales están dichas por alguien a otra u otras personas, en un cierto tiempo y lugar, y sobre todo dichas a cuenta de algo: cuando esto no se sabe se pregunta por ejemplo *¿A qué viene esto (que estás diciéndome)?*, que es algo así como preguntar por qué esa persona le dice a la otra lo que le ha dicho. (También la comunicación escrita está dirigida a alguien.)

La solución más frecuente sobre si el contexto es la situación en que hablan o la invitación dicha es que es una combinación de las dos; aquí vamos a ver que basta la segunda, que llamaremos contexto discursivo.

La primera solución además presenta la unidad del enunciado en que se convierte la oración dicha entre los interlocutores en la situación de enunciación, que es la de decir la oración la hablante a su oyente, que pasa así a ser el enunciado producido y entendido. Así, Fuentes Rodríguez (2020) propone «una sintaxis del discurso contextualizado, que parte del enunciado como unidad base del análisis», para «describir el discurso, los discursos, siempre en relación con su contexto de producción: los agentes comunicativos y el contexto social, histórico, cultural y psicológico» (Fuentes Rodríguez 2020, 12 y 16; véase el apartado 2.2 a continuación).

En esta dirección de «discurso contextualizado», proponemos que la oración se dice formando parte de un *discurso*, uniéndose a otras oraciones, y que cada *oración* está ligada a información que proviene de lo que se dice antes o después de ella, su *contexto discursivo*. El contexto discursivo al que está ligado cada oración es la información que requiere la oración incluida su deixis y que proviene del resto del discurso en que aquella aparece. La unidad de discurso es una oración ligada a su contexto discursivo, que proviene de las demás oraciones del discurso de que forma parte. En el proceso de conexión, definido en (6), los datos de la representación lingüística, como los de 4.2 *Estoy muy ocupada* de (4), que analizaremos más adelante, requieren otros datos que se satisfacen, es decir, se obtienen, al unir la expresión con otra, como 4.1 *¿Vienes?* en (4), que a su vez requiere los datos necesarios para ser entendido como invitación que se rechaza cortésmente, como por ejemplo el dato de «conmigo». Siempre que se dice 4.2 la expresión pide datos para insertarla en el discurso, por ejemplo que se tiene todo el tiempo agendado con diferentes tareas y citas, que no se tiene tiempo para invitaciones de ir, en (4), con la otra persona, etc. La oración siempre pertenece a un discurso que le sirve de contexto y es así una unidad componente de ese discurso.

En esta misma línea, Asher y Vieu (2005) consideran las cláusulas, los componentes de las oraciones compuestas, como unidades de discurso elementales. Polanyi (1988) considera la unidad constituyente del discurso, o «discourse constituent unit», como la unidad de discurso elemental, o «the elementary unit of discourse», y los árboles de unidad de discurso básica que representan la estructura de discurso de la oración, es decir, «Basic Discourse Unit (BDU) trees, representing the discourse structure of the sentence» (Polanyi *et al.* 2004, 80).

A la inversa, cada oración con la información que requiere de su contexto discursivo es una *unidad de discurso elemental*. Se une a otras formando una *unidad de discurso compleja*, que a su vez pueden formar entre sí sucesivas unidades de discurso complejas. La oración, por tener modalidad de declarativa, interrogativa, etc., no coincide con la cláusula, que carece de ella; una oración compuesta, como una simple, es así una sola unidad de discurso elemental.

Tabla 1. Oración, contexto, discurso, texto

Oración	Contexto discursivo	Unidad de discurso	Texto
requiere información de otras	proporciona información de otras unidades	construida en unidades de discurso complejas	movimientos construidos en unidades de género

En la tabla 1 las unidades de la sintaxis, las oraciones, están construidas con otras de las que se extrae información, de manera que son, en un nivel superior, unidades de discurso elementales construidas con otras unidades, formando unidades de discurso complejas. Estas unidades complejas representan movimientos retóricos integrados en las unidades del texto, propias de cada género o tipo de texto, como por ejemplo en las intervenciones o turnos de una conversación. Naturalmente hay casos de discurso formado por una sola oración o por un fragmento oracional, que incluso puede constituir un texto entero, como un cartel con solo la palabra *Salida* colgado en una puerta. Los carteles pertenecen a un tipo de texto o género que se caracteriza por ciertos movimientos en sus unidades, como las indicaciones de dirección, *Salida*, entre otros movimientos de proporcionar datos, por ejemplo distancias en kilómetros a una localidad, etc.

En (4), como vimos brevemente antes, el contexto discursivo, definido en (5), es la información que requiere la unidad de discurso elemental 4.2 para unirse a la otra de 4.1 y formar así una unidad de discurso compleja en el intercambio (4) compuesto por las intervenciones A1 y B1, de dos hablantes A y B, del texto de una conversación a que pertenece (4). La intervención o turno y el intercambio, como el texto y el género o tipo de texto, son unidades gramaticales superiores de la interacción lingüística.

- (4) A11 ¿Vienes?
B12 Estoy muy ocupada.

La oración y unidad de discurso 4.2 necesita una información que pide o requiere para formar un discurso o unidad de discurso compleja con 4.1 en (4). Esta información, a partir de *ocupada*, es la tarea que no puede hacer por tener su tiempo dedicado a otras actividades. Y esta tarea es ir con A, según la interrogativa de 4.1. Así que el contexto discursivo proporciona la información para que una unidad se una a otras en el discurso, según se define en (5). Para 4.2 es la información obtenida a partir de 4.1 que requiere *Estoy muy ocupada* para unirse a *¿Vienes?*; y a su vez *venir* en 4.1 requiere añadir a dónde, por ejemplo si se ha hablado antes de (4) de cualquier actividad social, de ir B a esa actividad con A.

- (5) *Contexto discursivo*: El contexto discursivo al que está ligada cada oración es el discurso al que se une y que proporciona la información que necesita la oración con su deixis para unirse a él.

El contexto discursivo de 4.2 es la información que se obtiene a partir de 4.1: *ocupada* requiere satisfacer la variable, es decir, rellenar la información de para qué está ocupada la hablante. La información representada por el marco léxico o estructura léxica de datos (Pustejovsky y Batiukova 2019, 166; Duque 2022, 150) de *ocupada* es que se está dedicando el tiempo a algo que descarta otras tareas, como la de ir según le proponen; y ese dato está en 4.1, es la otra tarea que no puede hacer, en la línea de «no puedo ir contigo». Dado el carácter multimodal del discurso, la información requerida puede provenir como parte del contexto discursivo de la deixis a la imagen o al espacio visto por los participantes que les rodea e incluye.

En lugar de proponer que hay un conocimiento de la persona que habla y de su situación, afirmamos que en la unidad léxica *ocupada* está la información de estar sin tiempo para otras tareas, con el origen metafórico de que la tarea invade la persona como un ejército ocupa un país, de modo que la *ocupación* es la actividad laboral. No hace falta saber mucho de la situación personal de la hablante; basta saber que la expresión *estar muy ocupada* se está fijando como construcción que representa la información de que el mucho trabajo no deja tiempo para otras cosas. ¿Y 4.1? La deixis del verbo ya proporciona los datos necesarios de que *venir* aquí representa la información de ir con quien pregunta a una actividad que se ha tenido que mencionar antes, en el discurso previo a (4). Si no, a 4.1 se respondería con otra interrogativa, ¿A dónde?, una pregunta de B acerca del tema o tópico del discurso de 4.1, sobre en qué consiste la propuesta de ir con quien ha hecho la pregunta de 4.1. Para conectar 4.2 a 4.1 se requiere añadir la información a partir de *muy ocupada* en 4.2 que no tiene tiempo para hacer lo que se propone en 4.1, según el proceso de conexión en la construcción del discurso en el texto descrito en (6).

(6) *Conexión*: La conexión de una oración a otras unidades usa información adicional que hace posible unir las en el discurso y que viene de la oración con su deixis y de su contexto discursivo en el texto.

La explicación de la relevancia (Sperber y Wilson 1986, Yus 2021) propone que todo enunciado tiene garantizada su relevancia, es decir que su efecto cognitivo, que en (4) es la información de rechazar la invitación, compensa el coste cognitivo, en (4) calcular que estar muy ocupada impide a quien contesta ir con quien hace la pregunta. La definición de contexto discursivo en (5) y de conexión en (6) dan cuenta de cómo se logra el efecto y cuál es el coste: decir y entender 4.2 exige añadir la información precisamente de 4.1 de modo que la unidad de discurso se produzca y se entienda añadiendo a la representación de *ocupada* porque lo requiere para unirse a ¿vienes? la información «para poder ir contigo», en virtud de la deixis de *venir* y la persona y tiempo de *vienes* a la representación de 4.2.

El resultado en (4), efectivamente, es la representación de un par de pregunta y respuesta en que la información de mayor peso del núcleo, «estoy muy ocupada para x», integra o incluye la información del satélite, «¿vienes?», de modo que al formar una unidad de discurso compleja se obtiene «estoy muy ocupada para venir». La información resultante está producida por las dos participantes, es la pregunta y respuesta de 4.1 y 4.2, con los datos de deixis de *vienes* y *estoy* y la información adicional a (4) de «para ir contigo». Recordemos que la deixis ocurre porque toda oración está dicha por alguien a alguien en un cierto lugar y tiempo como parte de un discurso: es la referencia a los propios participantes y a su espacio y tiempo, incluidos los referentes ausentes y mentales.

La información deíctica y la obtenida del contexto discursivo corresponden en parte a la información que Borreguero Zuloaga (2021) denomina contextual y cotextual, respectivamente:

[...] los elementos léxicos, sintácticos e incluso la puntuación llevan inscritos valores textuales abstractos y subdeterminados, que se actualizan, gracias a la información co(n)textual, cuando dichos elementos forman parte de un texto concreto [...]. (Borreguero Zuloaga 2021, 380).

Los «valores subdeterminados» de los datos deícticos, léxicos y sintácticos, incluidos entre estos últimos los representados por la entonación o por la puntuación, «se actualizan [...] en un texto concreto», según la cita anterior. Efectivamente, se añade la información obtenida del contexto discursivo según se requiere para unir cada oración, es decir, obtenida «gracias a la información co(n)textual», aquí cotextual. Se incluye la información deíctica de cada oración, «información co(n)textual», contextual, es decir, referida a los participantes y a su espacio y tiempo, incluidos los referentes ausentes y mentales. La subdeterminación consiste en que las variables de los marcos léxicos se satisfacen, pasan a tener valores concretos, al unirse sus unidades a las otras del discurso. Como hemos visto, 4.2 *Estoy muy ocupada* exige el dato «para ir contigo» que se obtiene al unirlo a a 4.1 ¿Vienes?, de modo que se interpreta como que es una negativa a la invitación y que 4.1 es una invitación.

La obtención de información del contexto discursivo no es elipsis. Por ejemplo, *Si ya te lo decía yo* no requiere reponer por elipsis nada, sino que «depende necesariamente de un enunciado anterior» en un «esquema» de «carácter replicativo» (Montolío Durán 1999, 46 y 47). De este modo, *si* inicial «nos lleva a buscar en el contexto previo la justificación para la oración que introduce», en términos de Rodríguez Ramalle (2023, 15) sobre *vaya* inicial. No hay elipsis de una estructura sintáctica previa recuperable, sino información obtenida del contexto discursivo para unir la oración como unidad de discurso, para entenderla o justificarla en su relación con las unidades precedentes.

Igualmente, los datos de la deixis de *la que está cayendo* en (7) son la fuente de información discursiva. En (7), extraída de una conversación telefónica real, B no está segura de la información que falta en 7.1 y pregunta 7.2 para confirmar.

- (7) A1.1 ¡Madre mía, la que está cayendo!
B1.2 De calor, ¿no?

En la zona de la ciudad donde está A, lo que cae es granizo; probablemente con 7.1 la interlocutora A ha introducido un nuevo tema de discurso y para B no cuadra un estado continuado de calor con la expresión focalizada en 7.1 que se aplica típicamente a la lluvia copiosa; pero es la única información que B puede obtener a partir de 7.1, ya que A no ha pensado que en la zona de la ciudad de B no haya tormenta de granizo como en la suya. Por ello B confirma en 7.2 su interpretación de que lo que cae en gran cantidad es calor, obviamente para B no llueve (ni el inesperado granizo). Lo mismo ocurriría si fallara la deixis en *Aquí llega*, y la interlocutora tuviera que preguntar *¿Quién?*, porque no se había hablado antes de quien llegaba y la otra parte al teléfono no comprendiera.

2.2. Unidades de discurso en el texto

El discurso es así una expresión que va más allá de los límites de la oración y más arriba de la oración en la jerarquía de dependencia (Rodríguez Ramalle 2022). Para dar cuenta del discurso se propone una macro-sintaxis (Gutiérrez Ordóñez 2016, Fuentes Rodríguez 2017, Iglesias Bango 2018; o la línea de Adam 2003 y Blanche-Benveniste 1997), en que los enunciados, unidades con modalidad (declarativa, interrogativa, etc.) y fuerza ilocutiva de acto de habla (petición, mandato, aserción, etc.) componen enunciados complejos y unidades superiores con un solo tema o tópico discursivo, los microdiscursos (Gutiérrez Ordóñez 2018); actos para Val.Es.Co (2014) y unidades superiores en la comunicación oral que Pardo Llibrer y Salameh Jiménez (2023) amplían a conjuntos de actos y movimientos para géneros orales y escritos; actos y movimientos en la gramática funcional del discurso de Alturo (2013), Hengeveld y Mackenzie (2008) y Kroon (1997). Los movimientos (Upton y Cohen 2005) son análogos a los temas y subtemas de Cortés Rodríguez (2012), en un sentido diferente al de «tema» o «tópico», y a los párrafos, en textos tanto escritos como orales, de Fuentes Rodríguez (2021), que son diferentes de los párrafos ortográficos (Ferrari 2014, Martínez Caro 2014), caracterizados en la comunicación escrita por el signo de puntuación «punto y aparte».

Nos vamos acercando a la mencionada definición de oración como unidad de discurso elemental unida a otras oraciones que son su contexto, construyendo una unidad de discurso compleja en el marco superior del texto. Los enunciados, en la sintaxis del discurso definida por Dorgeloh y Wanner (2022), son unidades de estructura lingüística ligadas a un determinado contexto, su «cotexto» y su «contexto situacional», incluyendo los fragmentos como *¡Nunca!* (o *Never!*): «Sentences from that point of view are called utterances: units of language structure bound to a given context» (Dorgeloh y Wanner 2022, 17).

En la construcción del discurso en el texto, en lugar de la diferencia entre oración y enunciado, si se acepta la continuidad desde la oración al discurso (Rodríguez Ramalle 2020), solamente existe la oración con su deixis, que pertenece a un discurso que le sirve de contexto. En la definición de enunciado anterior hemos sustituido «unidades de estructura lingüística» por «oraciones», de modo que la «unidad de discurso elemental», la oración con su deixis y su contexto discursivo forma unidades de discurso complejas con las otras oraciones con las que se une en el discurso.

La construcción del discurso es sintaxis del discurso y es representación del discurso, en el sentido de «secuencia de palabras vinculadas entre sí» (cf. dle. rae.es) y de «interpretación dada a una expresión», como en inglés «construction» (cf. ahdictionary.com). La representación de discurso (Asher y Lascarides 2003) se propone para tratar los fenómenos que de otra manera se abordan como semántica de la oración y pragmática del enunciado, incluyendo en esta última lo que Borreguero Zuloaga (2021, 381) considera «una fuerza ilocutiva homogénea» en el «Enunciado», entre otras propiedades de esta «Unidad Comunicativa», que aquí se aborda como unidad de discurso, es decir, de oración como unidad con modalidad y deixis ligada a un contexto discursivo, como vimos en (4).

La modalidad es lo que caracteriza a la oración, que es el «signo enunciativo» de Gutiérrez Ordóñez (1984, 252) y antes el «signo oracional» de E. Alarcos, a quien cita, con «modalidades» o «modos oracionales» como su «significado». La modalidad en la sintaxis oracional es la propiedad de la oración de ser declarativa, interrogativa, exclamativa o imperativa. La oración tiene además lo que Gutiérrez Ordóñez (1984, 253) denomina para el «signo enunciativo» su «esquema sintagmático», que es la estructura de cláusula o proposición o la de fragmento, según haya o no sujeto y verbo. La modalidad se tiene en cuenta al unir a otras unidades de discurso la oración con su deixis que está ligada a un contexto discursivo. En esta deixis está incluida la de persona, que puede representar a los participantes, hablantes y oyentes de esa oración que está ligada a un contexto discursivo.

La unión de las oraciones en la construcción del discurso en el texto se puede explicar a partir de la noción sintáctica de constituyente, siendo las relaciones discursivas entre constituyentes coordinantes o subordinantes (Garrido y Rodríguez Ramalle 2015), de manera que «hay continuidad entre la oración y el discurso en términos formales» (Rodríguez Ramalle 2014: 262). Se trata de ampliar la teoría de constituyentes de la oración al discurso en el texto, de modo que los componentes de cada unidad tienen una estructura interna de constituyentes que a su vez son las unidades que la componen, y así sucesivamente de forma recursiva. En dirección de abajo arriba, la estructura de constituyentes de los morfemas en la palabra como unidad sintáctica se da entre los sintagmas de diferentes niveles: entre los sintagmas y las cláusulas en la oración, entre las oraciones y fragmentos como unidades de discurso elementales y las complejas, entre las unidades de discurso complejas intermedias y los movimientos del texto, y entre las sucesivas unidades superiores del texto organizadas según los géneros, por ejemplo la intervención o el párrafo, hasta la conversación o la columna periodística. De este modo, los segmentos estructurados de cualesquiera unidades en la cadena hablada o escrita presentan una misma organización recursiva de constituyentes y el discurso,

tanto en su sintaxis como su representación, a su vez se construye en el texto, como veremos a continuación en la tabla 2.

El enfoque está basado en principios de jerarquía y dependencia (Webber 2006):

la conexión entre oraciones también puede adoptar un enfoque configuracional, según el cual es posible establecer relaciones entre oraciones a partir de principios de jerarquía y dependencia, como los que gobiernan las relaciones entre constituyentes oracionales. (Rodríguez Ramalle 2023, 8-9)

La jerarquía y dependencia se explican como relaciones coordinantes y subordinantes en el discurso. Del mismo modo que para la subordinación en la sintaxis oracional se propone «la pérdida por parte de la subordinada de ciertos rasgos identificadores de un enunciado independiente» (Jiménez Juliá 1995, 15), en la sintaxis discursiva la subordinación de una unidad de discurso consiste en que no tiene un tópico o tema independiente, sino que constituye un subtópico de discurso integrado en otro, mientras que la coordinación con otra unidad construye dos tópicos diferentes (Asher y Vieu 2005, Garrido y Rodríguez Ramalle 2015). En la subordinación hay integración de un marco con sus datos deícticos en otro superior, con los correspondientes subtópico y tópico; en la coordinación hay agregación de dos marcos diferentes, con tópicos también diferentes.

En el mencionado ejemplo del cartel de *Salida*, el marco léxico de la actividad de salir, correspondiente a *salir*, *salida*, etc., tiene la información de que se sale por un lugar con esta finalidad y de que hay un tipo de texto de los carteles que orientan sobre ello. Alguien que no sepa alemán, claro, no entiende los numerosos carteles en las autopistas con la indicación de *Ausfahrt* (en español, «salida»). Precisamente por eso los carteles que indican «información» no usan la palabra más frecuente, «Auskunft», sino la más entendible para extranjeros de «Information».

Tabla 2. Unidades: oración, discurso, texto

Oración	Contexto discursivo	Texto
Marco y tópico	Unidad Intermedia	Movimiento

Como se observa en la tabla 2, las oraciones se organizan en torno a marcos o estructuras de datos que representan los temas o tópicos de discurso en una estructura temática, como son los temas explícitos, en términos de historias, episodios o relatos, de cómo es la ciudad, de encontrarse tranquilo o haber o no dinero del Estado en los ejemplos (1), (2) y (3) respectivamente. Pueden ser locales como el periodismo en 1.2,1.3.,1.4 de (1): solo esas oraciones tratan el tema del periodismo, que forma parte del tema de la ciudad en 1.1 y 1.5, y este a su vez del tema de Baudelaire; los correspondientes marcos organizan las correspondientes oraciones.

Hay una unidad compleja intermedia en 1.2,1.3.1.4, caracterizada por un tema discursivo común a sus unidades componentes, que podemos parafrasear aproximativamente como «el periodismo de la ciudad» con su comentario «tenía furioso a Baudelaire»; y otra unidad intermedia en que está incrustada la primera, que abarca de 1.1 a 1.5, con el tema o tópico que describimos como «Baudelaire odiaba la ciudad porque su periodismo le esclavizaba». Desde el punto de vista argumentativo, en el título *¿Y por qué?* plantea una pregunta, que a modo de titular gancho (Robles Ávila 2019) solicita la atención del lector, en la línea de «¿por qué odiaba Baudelaire la ciudad moderna?». La columna, organizada en título y secuencia de párrafos, contesta y argumenta en un movimiento complejo que describimos de modo aproximado como «Baudelaire odiaba la ciudad porque trajo el periodismo moderno que le esclavizaba».

Cuando consideramos las unidades observables para hablantes y lectores, comprobamos que (1) pertenece a una columna periodística: un género periodístico de carácter argumentativo o «subgénero de carácter argumentativo en el que se manifiestan las opiniones más diversas» (Mancera Rueda 2009a, 4). Es un texto, unidad en que las unidades de discurso intermedias, encubiertas para hablantes y autores, representan movimientos, unidades descubiertas u observables. Las unidades intermedias son segmentos sintácticamente estructurados de oraciones ligadas a su contexto discursivo o unidades elementales que tienen en conjunto una función retórica o un mismo tema, o ambas cosas. Son unidades encubiertas, de las que los hablantes no son del todo conscientes, que no forman parte de la estructura del texto sino que se acomodan a ella, en la comunicación escrita a los párrafos, con mayor o menor éxito. Por eso somos capaces de dividir un mismo texto escrito de diferentes maneras en párrafos y apartados, unidades descubiertas u observables. Son intermedias en el sentido de Son intermedias en el sentido de que son unidades, por así decirlo, entre las unidades de discurso elementales o complejas y los movimientos del texto. Con los movimientos se construyen a su vez, en la sintaxis y en la representación, las unidades gramaticales de organización del texto, como las intervenciones e intercambio de la conversación y el título y los párrafos de la columna periodística.

En el texto, como en el discurso, interesa su carácter dinámico:

la investigación en torno al texto se ha orientado no tanto al producto acabado de la actividad verbal, sino al análisis de sus procesos de construcción y a la incidencia del contexto comunicativo –y, en particular, del receptor y su capacidad interpretativa– en su forma final. Como ejemplo, Portolés (2007: 27), quien se decanta por el término *discurso* [...]. (Robles y Bertomeu 2021, 8).

La cita en cuestión sobre el «discurso» lo define como «la acción y el resultado de utilizar las distintas unidades de la lengua en un acto concreto de comunicación» (Portolés 1998, 27).

Los marcadores de las relaciones discursivas, instrumentos clave en la enseñanza del discurso (Duque et al. 2019, Fuentes Rodríguez et al. 2020, Salameh Jiménez 2021), aparecen en la periferia oracional, fuera de la predicación mínima (Rodríguez Ramalle 2018). Lo mismo ocurre para operadores como, en 3.9, el adverbio *evidentemente*, que está situado en la posición periférica inicial, fuera de la predicación que ocupa la posición central, *no sobra dinero* (Borreguero Zuloaga 2021, Fuentes Rodríguez 2021); la posición periférica final está ocupada en 3.9 por *nos dicen que es de la banca*, coda o «añadido posterior» (en francés, «après-coup», o «afterthought», en inglés). En la posición periférica inicial *evidentemente no sobra dinero* relaciona 3.9 con *que no nos vengan a decir que no hay dinero* de 3.8, mientras que en la posición periférica final con *nos dicen que es de la banca* se añade información a la existencia de reservas afirmada en la posición central.

Si se acepta esta relación de constituyentes entre las oraciones del discurso (Rodríguez Ramalle 2020), ciertas propiedades de la periferia oracional enlazan la oración con el discurso previo, como hemos visto en (1). La unidad 1.3 encabezada por *y*, *es decir*, *con y* en la periferia inicial, está conectada con el segmento entero anterior de 1.1.1.2, no solo con la unidad 1.2, y afecta a lo que sigue, en la propia 1.3, así como 1.4,1.5, en una estructura jerarquizada. Comprobamos esta posición de *y* en (1), característica en general de los marcadores de discurso (Portolés 1998, Fuentes Rodríguez 2020), cuyo alcance o ámbito (Briz y Pons Bordería 2010, Salameh Jiménez 2021) puede ser local o global (Lenk 1998, Crible 2019). Es global cuando afecta a segmentos más amplios que la unidad inmediatamente siguiente, como en (1) 1.3 afecta a 1.4 y a 1.5; no solo a 1.4, con alcance local, sino a 1.3 y 1.5, con alcance global.

En la construcción del discurso en el texto, se producen y se interpretan unidades menores, o unidades de discurso, como conjuntos de una o más oraciones o fragmentos oracionales ligadas a su contexto discursivo relacionadas entre sí y que forman parte de unidades mayores del discurso, las unidades intermedias; y estas a su vez representan los movimientos que forman parte de cada intervención oral o cada párrafo escrito, unidades lingüísticas de siguiente nivel de los textos, organizados además mediante otras unidades según los géneros o tipos de texto. Las unidades de que está hecho el discurso son las oraciones ligadas a su contexto discursivo que están unidas unas a otras. Estas oraciones están hechas cada una para su contexto discursivo, en lugar de que una misma oración se transforme en diferentes enunciados en cada una de las situaciones comunicativas. La información que se requiere proviene del contexto discursivo y de la información deíctica de cada oración o fragmento, como hemos visto: se obtiene en la conexión de una unidad con otras a partir de ellas y de su deixis y contexto discursivo y según exige la propia conexión.

2.3. Relaciones discursivas

El discurso es una estructura lingüística construida por relaciones de dependencia y jerarquía, las relaciones discursivas, entre oraciones con su deixis producidas en la interacción de los hablantes y los autores y lectores en los textos, y ligadas a contextos discursivos como unidades de discurso. Según Kamp y Reyle (1993), la información o representación de cada oración forma parte de la representación del discurso del conjunto de oraciones a que pertenece la unidad, es decir, forma parte de una representación segmentada de discurso (Asher y Lascardes 2003).

Las unidades de discurso están relacionadas entre sí en una organización jerárquica y de dependencia según un inventario de la teoría de las relaciones retóricas o RST (Mann y Thompson 1987) basadas en la contigüidad, semejanza y causalidad (Duque 2016), de la tabla 3, y estructuradas entre sí en niveles (Long y Webber 2022), en la figura 1. Carlson y Marcu (2001, 42; Carlson, Marcu y Okurowski 2003) proponen 78 relaciones discursivas, 53 mononucleares y 25 multinucleares.

Tabla 3. Relaciones retóricas

Contigüidad	Semejanza	Causalidad
Elaboración	Lista	Causa
Circunstancia	Contraste	Evidencia
Fondo	Reformulación	Condición
Preparación	Antítesis	Propósito
Interpretación		Medio
Secuencia		Resultado

En (4) hay una relación de Causa entre 4.1 y 4.2: se entiende que B rechaza la invitación de 4.1 porque explicita la causa del rechazo (Duque 2014a). Y atenúa el rechazo la cortesía de no mencionarlo, dándolo a entender a partir de la razón de no tener tiempo para ir.

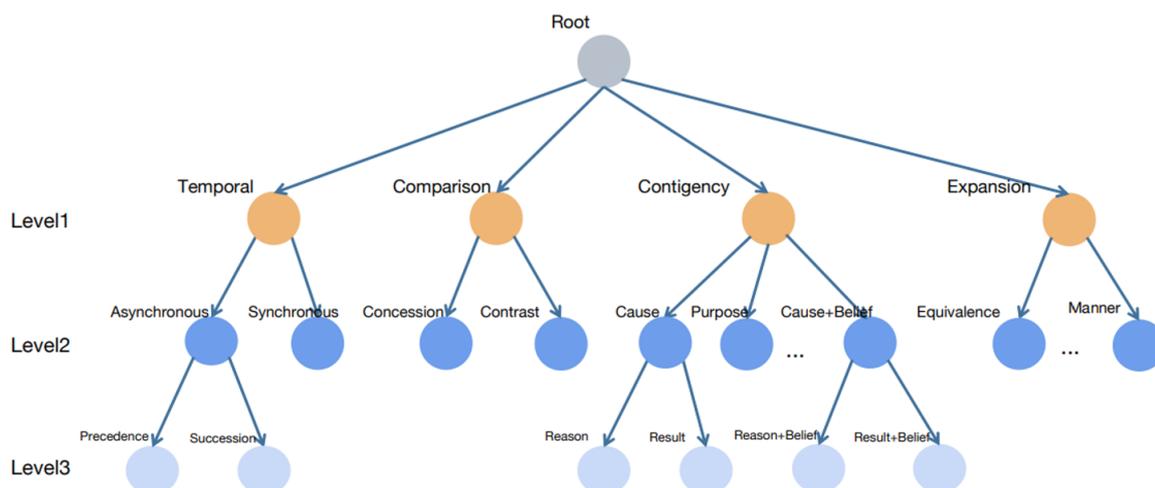


Figura 1. Relaciones discursivas por niveles (Long y Webber 2022)

En (1), repetido parcialmente, habría una relación retórica de Secuencia si se tratara de una «sucesión entre las situaciones presentadas» (Mann y Thompson 1987; Duque 2016, 19), entre el *añadir* de la unidad 1.2 y el *ser la parte* de 1.3. Estaríamos ante dos situaciones y se agregaría la segunda a la primera. La información de 1.2 y la de 1.3 están en relación de agregación, correspondiente a su relación de coordinación.

- (1) 2 A esa aparición de la ciudad [... por el alumbrado], hay que añadir la otra 'visibilidad', la del periodismo y la fotografía.
3 Y esa es la parte que al último Baudelaire le tenía absolutamente furioso, pero atado de pies y manos porque era su medio de vida.

Sin embargo, la relación se da entre *el periodismo* y *tener furioso a Baudelaire* y se trata de una sola situación, en que la que el periodismo es lo que le tenía furioso. Hay una sola situación, la de 1.3, y la información de 1.2 sobre el periodismo es un componente de la situación de poner furioso a Baudelaire. La relación retórica es de Fondo (o Trasfondo), en que la unidad 1.2 proporciona un dato «desde el que interpretar» (Duque 2016, 16) la información de 1.3. Entre las unidades hay una relación de integración, correspondiente a la subordinación: 1.2 es el satélite y 1.3 es el núcleo de la relación.

En (1) se trata de una de las relaciones discursivas de Expansión en la figura 2, en que la unidad 1.3 hace avanzar «su narrativa o exposición» (Webber *et al.* 2019, 25) a partir de 1.2. Lo interesante es que el avance se hubiera logrado también en (1) sin y inicial, como en (1b). Se podría entender entonces la relación en (1b) como relación de Elaboración (o Ampliación) entre las unidades de 1b.2 y 1b.3, en que el dato sobre poner *furioso* se integra en la situación del *periodismo* de la ciudad.

- (1b) 2 A esa aparición de la ciudad [... por el alumbrado], hay que añadir la otra 'visibilidad', la del periodismo y la fotografía.
3 Esa es la parte que al último Baudelaire le tenía absolutamente furioso, pero atado de pies y manos porque era su medio de vida.

Pero en realidad (1) y por lo tanto (1b) están hechas para que el núcleo sea la segunda unidad 1.3; por ejemplo, el tiempo verbal del presente *hay que añadir* expone el escenario donde ocurre el acontecimiento narrado en pasado, y no al revés. Además, *ponía furioso* esta intensificado, en foco, mediante *absolutamente*, y en construcción de foco mediante la etiqueta de *parte*, *esa es la parte que*, donde sería también posible el foco por dislocación con la anáfora del neutro *eso* (Duque 2020), *eso es lo que tenía furioso*. En otros términos, toda la oración de 1.3 esta construida para ser núcleo en la relación con 1.2 y no solo el empleo de la coordinación con y inicial.

Ciertas propiedades de la oración son cruciales para la construcción del discurso del que forma parte. La oración tiene una parte central y puede tener partes marginales, periféricas o parentéticas. Como hemos visto, en el segmento *Evidentemente no sobra el dinero* de 3.9 en (3), el adverbio *evidentemente* es un operador que está situado en la posición periférica inicial, fuera de la predicación que ocupa la posición central, *no sobra el dinero*; esta posición es característica de los marcadores (Borreguero Zuloaga 2021, Fuentes Rodríguez 2021). Los elementos situados en esta posición, periférica, como hemos visto, fuera de la predicación mínima (Rodríguez Ramalle 2018), *no sobra el dinero* en 3.9 de (3) y *responde el presidente* en 2.2 de (2) «Y tanto», *responde el presidente* enlazan, en general, la oración con el discurso previo, además de afectar a la expresión en la posición central.

3. Coordinación y subordinación discursivas

3.1. Constituyentes discursivos en la argumentación

Hay desacuerdo (Belyaev 2015) entre carácter coordinante y «subordinante a la izquierda» (Culicover y Jackendoff 1997, 198). El efecto de subordinación a la izquierda o de «subordinación retroactiva» (Roulet 1987, Salameh Jiménez 2019, 177) en términos, citados por Salameh Jiménez (2019), que Pons Bordería aplica a la relación de Reformulación, es «subordinación discursiva» de la primera unidad α por la segunda β :

Subordinación [entre $\alpha(\varphi)\beta$] porque, desde el punto de vista comunicativo, el elemento relevante para la continuación del discurso es β . [...]

Discursiva, porque la unión de α y β no produce integración, tal y como se define desde el punto de vista sintáctico. (Pons Bordería 2013, 163).

La relación φ es subordinante a la izquierda, es decir, el núcleo es la segunda unidad β , ya que es a partir de la cual se continúa el discurso, y la primera unidad α es el satélite en la relación, situada a la izquierda en su representación gráfica. En segundo lugar, Pons Bordería se refiere a la continuación del discurso para argumentar su afirmación. De acuerdo con Polanyi (1988) y Asher y Vieu (2005), definimos la continuación en (8):

(8) *Continuación*: Después de dos unidades precedentes, una tercera continúa la primera si la segunda es satélite; o continúa la segunda, si es núcleo de la primera.

Es la restricción de la frontera a la derecha. Recordemos que el carácter de núcleo supone la representación del tópico mediante el correspondiente marco o estructura de datos de origen léxico. La continuación consiste entonces en que toda unidad de discurso que se une a una unidad de discurso compleja precedente continúa su núcleo, es decir, se relaciona con su tópico representado en su núcleo.

Los tópicos se introducen y se mantienen con oraciones temáticas de tópico y comentario, con orden SV sujeto verbo; y se cambian con nuevos tópicos de oraciones con dicho orden SV, en ocasiones además precedidas de la introducción de nuevas entidades como sujetos de oraciones presentativas de orden VS verbo sujeto o como objetos directos de oraciones temáticas con orden VO verbo objeto. La inclusión de un subtópico en un tópico es, como hemos visto, una propiedad de la relación entre los correspondientes marcos representados por los tópicos.

(2) 1a La última pregunta fue 1b si se encuentra «tranquilo para mañana».
2a «Y tanto», 2b responde el presidente.

En (2), repetido para facilidad de lectura, el núcleo de 2.1 es la unidad 1b de *se encuentra tranquilo para mañana*, que es la continuada por 2a *Y tanto*; a su vez, 2b *responde el presidente* es satélite de ella. Comprobamos así que, en el discurso, las unidades de los verbos *fue* y *responde*, 1a y 2b, ocupan las posiciones periféricas y sirven por ende para ligar 2.1 con 2.2, es decir, para enlazar las expresiones en sus respectivas posiciones centrales. *Preguntar* o *ser la pregunta* y *responder* no son más que los términos que enganchan *¿Está usted tranquilo?* con *¡Y tanto!* de la conversación que tuvo lugar y que ahora se narra.

Grande Alija (2017, 131) considera (9) compuesto por unidades de dos actos de habla, con mayor integración entre sí como «microdiscurso» (Gutiérrez Ordóñez 2018, Borreguero Zuloaga 2021) que la existente entre unidades de un mismo párrafo o entre párrafos, siendo el primer acto sustantivo y el segundo adyacente (Grupo Val.Es.Co 2014), en una relación retórica de Evidencia (Duque 2016).

(9) Júralo y aun así no te voy a creer.

Para comprobar el efecto de la coordinación, observemos en (10) lo que López Martín (2019, 76) describe así: «El hablante se extraña y emite una queja ante el hecho de que un psiquiatra experto en fobias esté presente».

(10) Carlos Lupresti es psiquiatra, experto en fobias, y no sé por qué está aquí [...].

En (10) el hablante sobre todo formula una protesta o un rechazo, como ocurre en *No se qué hago/ haces aquí*, más que expresar extrañeza. Se puede intensificar el rechazo mediante *y* inicial, *¿Y tú qué haces aquí?*, en donde comprobamos que *y* inicial de discurso es marca focalizadora. La construcción se ha fijado para rechazar las razones o el derecho de alguien a estar presente o para manifestar la inutilidad de la presencia propia. El dato importante es el del segundo elemento coordinado, *no sé por qué está aquí*. El primer elemento acerca de que es psiquiatra experto en fobias sirve para situar el segundo de modo que sirva de argumento contra la presencia de un experto en fobias.

En (14), citado de López Martín (2019, 80), se encadenan (véase 3.3) las unidades coordinadas, en sucesivos movimientos argumentativos acerca de sus ejemplos (11) a (13).

(11) Yo no estaba de acuerdo con el comunismo autoritario, pero bueno...

(12) [...] los héroes son un poco inútiles pero claro, nadie es perfecto.

(13) Mi cliente la había abandonado, la había dejado en la calle, estaba embarazada, y claro..

(14) 1 [...] observamos que *claro* acompaña a un argumento que no admite discusión, ya que es sabido o compartido por todos; es obvio, por tanto.

2 Y, lo mismo que sucedía con *bueno*, hay ocasiones en las que la segunda oración puede elidirse.

3 Y es que la segunda predicación se ha topicalizado tanto, que, en cierta forma, se ha vaciado desde un punto de vista informativo.

Se puede omitir *nadie es perfecto* en (12); según (14), el argumento resulta consabido de modo que no hace falta mencionarlo.

Si no hubiera coordinación en (14), por ejemplo en (15), los datos de 15.2 y 15.3 serían adicionales a la situación descrita en 15.1, es decir, se integrarían en ella.

- (15) 1 Es obvio.
 2 Puede elidirse.
 3 Es que se ha topicalizado tanto que se ha vaciado.

En (15), se trata de que el dato es obvio, con la consecuencia de que se puede omitir por ser completamente conocido. Es una estructura de constituyentes en que la información de la unidad de discurso 15.3 se integra en la de 15.2, en relación de Interpretación cercana a la de Causa («se elide ya que se ha topicalizado») y la información del constituyente que forman, (2, 3) o 2', se integra en la de la unidad 15.1 en relación de Ampliación («es obvio, con la posibilidad de elidirse ya que se ha topicalizado»). La estructura de constituyentes es de subordinación, de integración de información, con la de un núcleo 2 al que se integra la de un modificador o satélite 3, es decir 2, 3 o 2'; y otra vez un núcleo 1 al que se añade un satélite 2', es decir 1, (2, 3) o 1, 2' o 1', como en la figura 2.

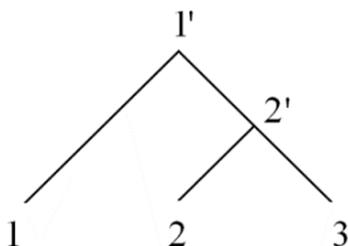


Figura 2. Estructura de 1, (2, 3) en (15).

Con la coordinación discursiva, como en (16) y antes (14), se produce un efecto de subordinación a la izquierda.

- (16) 1 Es obvio.
 2 Y puede elidirse.
 3 Y es que se ha topicalizado tanto que se ha vaciado.

Ahora, en (16), y antes en (14), la información de 16.1 se integra en la de la de 16.2 con 16.1 como satélite en relación de Interpretación, cercana a la de Resultado, con el núcleo 16.2 («como es obvio puede elidirse»). A su vez, esta información del constituyente 1, 2 o 2' se integra en la del núcleo 3. Se forma así el constituyente (1, 2) 3 o 3', en relación de Interpretación («ya que como es obvio puede elidirse, se ha vaciado»), relación cercana a la de Causa, que presenta «razones y explicaciones que apoyan la información del otro miembro» (Duque 2016, 27), como aparece en la figura 3.

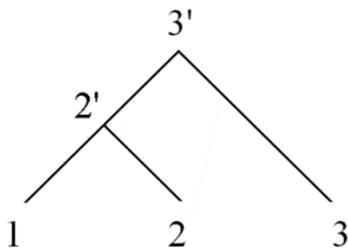


Figura 3. Estructura (1, 2) 3 de (16).

En (14) y en (16) se propone como el argumento de más peso la información de la unidad de discurso 3, que está focalizada mediante *tanto* (*se ha topicalizado tanto*). A su vez, en la unidad de discurso 2 se propone una propiedad, la posibilidad de elidirse, que se presenta como de más peso o importancia en estos usos descritos para *claro* (Pons Bordería 2003a, Portolés 2020) en la unidad de discurso 1 y para *bueno* en la posición periférica inicial, más exactamente parentética izquierda, en 2 de (17), repetida de (14). Se encadenan (véase 3.3) las dos coordinaciones discursivas de modo que se jerarquizan sucesivamente los argumentos.

- (17) 2 Y, lo mismo que sucedía con *bueno*, hay ocasiones en las que la segunda oración puede elidirse.

De este modo la posición central de 17.2, con la información de que lo que sigue a *claro* puede callarse (Portolés 2020), está relacionada con su contexto discursivo estrecho o local de 1 y con su contexto discursivo ancho o más amplio, de todo el texto de López Martín (2019), en que se ha tratado de esta misma

propiedad de *claro* para el caso de *bueno*, contexto discursivo que no se reproduce aquí. Es decir que en la argumentación de (14) hay un contexto discursivo interno o estrecho, en que 14.2 remite a 14.1, y un contexto externo o ancho, en que con la periferia inicial de 14.2 *lo mismo que sucedía con 'bueno'* se remite a un razonamiento anterior sobre *bueno* que vale aquí para *claro*. Todo esto ocurre también en el caso sin coordinación; lo que aporta la coordinación es la subordinación a la izquierda, que permite al autor orientar argumentativamente de manera que es el argumento de mayor entidad su razonamiento sobre la topicalización, que de acuerdo con este mayor peso está intensificado en una construcción de foco (*se ha topicalizado tanto*).

Comparando las dos figuras, 2 y 3, en (18), observamos que la subordinación se invierte, además de ser diferentes las relaciones, y que la coordinación discursiva es subordinante a la izquierda.

- (18) a 1', (2', 3).
b (1, y2') y3'.

En (18) se añade la indicación de núcleo en 1 o en 2 mediante el signo prima como 1', 2' etc., y se antepone y de forma que se observe claramente su presencia tanto en y2 como en y3. Por otra parte, la coordinación en sí misma es binaria y asimétrica (Zhang 2006 y 2010), no ternaria o de tres elementos, ya que el segundo elemento coordinado contiene a y. Además, si se eliminara el elemento b que sigue a y también desaparecería y: de ayb quedaría solo a. En el discurso, la coordinación es evidentemente de dos miembros, no de tres. En (18), de este modo, se ve el efecto subordinante a la izquierda de la coordinación discursiva con y inicial, con la consiguiente propiedad argumentativa. La coordinación discursiva subordinante es un procedimiento de construcción del discurso de naturaleza argumentativa, por tanto. A continuación examinamos las unidades en que tienen lugar estos dos fenómenos de coordinación y argumentación discursivas.

3.2. Coordinación argumentativa en la columna

Veamos cómo la coordinación con subordinación retroactiva tiene propiedades de organización y jerarquización que son de importancia en la argumentación, es decir, que se trata de «coordinación argumentativa».

En la argumentación más amplia de la columna (19) aparecen oraciones con y inicial en dos lugares clave.

- (19) ¿Y por qué?
2.1a El actual odio a la gran ciudad ha cambiado radicalmente con respecto a los modelos antiguos 2.1b y es interesante averiguar nuestro origen.
2.2 La mejor denostación de la ciudad moderna es la de Baudelaire hacia 1860, [...]
5.1 [...] la gran revolución consistió, sobre todo, en la iluminación, el alumbrado [...], la visibilidad [...].
5.2 [...] hay que añadir la otra 'visibilidad', la del periodismo y la fotografía.
5.3 Y esa es la parte que al último Baudelaire le tenía absolutamente furioso, pero atado de pies y manos porque era su medio de vida.
5.5 Odiaba a la gran ciudad, pero dependía de ella, era su esclavo [...]
6.1 Al margen, un reproche [...]: ¿por qué traducen *spleen* como «esplín»? [...]
7.6 El odio a la ciudad ya no es un tema literario.
8.1 Y lo que es más extraordinario.
8.2 Tras un final apoteósico en el cine del siglo XX, donde fueron grandes protagonistas París, Nueva York, Berlín, Moscú, Viena o Londres, de repente se produjo el apagón.
8.3 En la actualidad las ciudades ya no son tema de arte.
8.4 Todo lo más, cartelones de publicidad turística.

En el primero, analizado en (1), 5.3 presenta el argumento principal del origen del odio actual a la gran ciudad. En la parte precedente de la columna, su autor, Félix de Azúa, ha planteado la pregunta del título *¿Y por qué?*. Esta pregunta en posición inicial de discurso está intensificada por y, como si hubiera razones anteriores para oponerse a su presencia. Y inicial absoluto es marca de foco. En 2.1, la primera oración del segundo párrafo de la columna, la parte central aparece en coordinación con y, y es *interesante averiguar nuestro origen*. De este modo, la primera cláusula coordinada 2.1a pasa de hecho a funcionar como si su posición fuera periférica inicial: sirve para unir con lo anterior. Lo anterior es todo lo escrito antes de 2.1 que ahora se alude con la anáfora léxica *los modelos antiguos*; son las unidades 1.1 a 1.6 del primer párrafo de la columna, que no se reproducen en (19). Así que en 2.1 y inicial de nuevo subordina a la izquierda y presenta la información que es núcleo en el segundo elemento coordinado 2.1b. Además se cumple la continuación, definida en (8): 2.2 continúa en 2.1 el núcleo 2.1b, no el satélite 2.1a, y así se une 2.1 con 2.2.

Como hemos visto, 5.3 presenta la unidad de discurso compleja y5.3,5.5 o y5.5' como núcleo y lo precedente 5.1,5.2 como satélite, con el núcleo interno 5.2, es decir 5.2'. En (19) está reproducido el núcleo 5.5 de esta unidad compleja: por las razones dadas en 5.3, Baudelaire odiaba la gran ciudad, 5.5. De nuevo aparece la estructura expuesta en (18b), (1, y2') y3', aquí ((5.2'), y5.5'), (y8.4'). En ella el argumento principal para persuadir es y8.4', desde y8.1 hasta 8.4, con 8.4 como núcleo, intensificado o en foco con todo lo más, más, correlativo ya no en 8.3.

En (19) 7.6 presenta el núcleo de la unidad compleja que forma el párrafo séptimo a que pertenece: hoy día ya no ocurre que el odio a la ciudad sea tema de la gran literatura como lo era con Baudelaire. Y aparece el argumento de mayor peso que subordina a 7.6, con y inicial e intensificación con *lo más extraordinario* de lo que sigue en 8.2 a 8.4. De nuevo y inicial en virtud de su posición hace de 8.1 a 8.4 una unidad compleja que es núcleo de la que le precede, 7.6. Como se define en (20), la relación entre *iluminación* y *apagón* no

pertenece a la estructura discursiva, pero sí a la textual narrativa en que a la *iluminación* sucede el *apagón*. Las relaciones léxicas textuales se pueden establecer con independencia de las relaciones discursivas. Son «relaciones indirectas», «de largo alcance» (Duque 2014b, 76).

(20) *Relación léxica textual*: La relación léxica textual entre unidades léxicas de diferentes unidades de discurso que no contribuye directamente a las relaciones de discurso no forma parte de la estructura discursiva.

En el párrafo final de la columna modificado en (19b), hay sendos usos de los dos puntos y del punto y coma para focalizar lo que serían las posiciones centrales 8.1b y 8.2b, frente a las periféricas 8.1a y 8.2a.

(19b) 8.1a Y lo que es más extraordinario: 1b tras un final apoteósico en el cine del siglo XX, donde fueron grandes protagonistas París, Nueva York, Berlín, Moscú, Viena o Londres, de repente se produjo el apagón.

8.2a En la actualidad las ciudades ya no son tema de arte; 2b todo lo más, cartelones de publicidad turística.

El *apagón* de las ciudades es metafórico: en el siglo XXI dejan de verse como objetos del arte del siglo XX, el cine, y pasan a ser solo temas de los carteles publicitarios, metafóricamente son el decorado del turismo actual.

Comprobamos que la expresión en el alcance de y presenta elementos focalizados que confieren intensificación a la unidad con y entera; pero es que, como *que* inicial (Pons Bordería 2003b), en *Que de noche le mataron*, el propio y es marca de énfasis, como hemos visto. Estos valores se traducen, es decir, dan lugar a las propiedades argumentativas de este tipo de coordinación.

Mediante y inicial se destacan argumentos nucleares que delimitan como satélites los argumentos precedentes coordinados discursivamente. Dentro del discurso destinado a Baudelaire, el origen de su odio moderno a la ciudad; y como segunda unidad más importante que la del propio Baudelaire, la de que en lugar de objeto del arte actual la ciudad es mero decorado publicitario del turismo actual. Parafraseando la argumentación, el odio moderno y artístico era el de Baudelaire, por el periodismo que le esclavizaba; ahora la ciudad ha dejado de ser artística, solo es motivo publicitario del turismo.

Así se contesta a la mencionada pregunta gancho del título que está introducida por y inicial: *¿Y por qué?* Como antes con *pero bueno* de (11) explicado en (14), esa información previa al título debiera ser conocida, pero no lo es y hay que leer la columna para saber por qué se odió a la ciudad y hoy es solo decorado turístico; e incluso hay que leerla para averiguar *por qué* qué, es decir, el título es titular gancho también de lo que la columna explica.

En términos de unidades del texto, la crítica del autor, con «preeminencia del yo» (Robles Ávila 2008, 44), comienza en las unidades en el párrafo 5 sobre el odio de Baudelaire a la gran ciudad, a partir del libro que menciona en el párrafo 4, no citado en (19). A este odio le añade en el párrafo 6 la melancolía o *spleen*, traducido como *esplín*, en una digresión introducida en 6.1 por *Al margen, un reproche*, que integra el *reproche* sobre la traducción de este párrafo 6 en los sentimientos de odio y fascinación por la gran ciudad del párrafo 5. A continuación, como hemos visto, el párrafo 7 continúa el tema del odio a la ciudad. La información de la digresión se incorpora a la del sentimiento hacia la ciudad, y su correspondiente unidad de discurso compleja se subordina a la del núcleo en 5. Es decir, la estructura del texto en párrafos también presenta la organización en constituyentes, en la cual está incluida la digresión.

3.3. Coordinación discursiva encadenada

En (21) observamos el uso repetido de la coordinación con y inicial.

(21) 3.1 También podemos prevaricar y darle mucho dinero, aunque no sea nuestro, a quien nos dé la gana, siempre que se trate de alguien tan progresista como nosotros.

3.2 Y lo podremos hacer sin que nos puedan castigar, multar, encerrar o incluso criticar.

3.3 Y, sobre todo, nunca deberemos devolver lo birlado.

3.4 Esto último es lo esencial. (theobjective.com 19.11.2022).

Con sucesivos neutros anafóricos (Duque 2020, García Pérez 2023), *lo* en 3.2, 3.3, y *esto* en 3.4, se marcan las relaciones de modo que 3.2 está en relación con 3.1 y 3.4 con 3.3, siendo los argumentos de más peso con respecto al discurso que las precede. Se intensifica la propiedad descrita en una escala inversa focalizada mediante *incluso* en que ni siquiera se pueda *criticar*. En (22), sin y inicial, hay una relación de Ampliación, con núcleo 3.1. En su marco representado por *prevaricar* se integran las propiedades representadas en el satélite 3.2 de no ser castigado, multado, etc., ni criticado. En (21), con y inicial, la relación es de Orientación: la información acerca de la ventaja de poder prevaricar en 3.1 se integra en la ventaja más importante, la de no ser multado ni castigado ni menos criticado en 3.2.

Igualmente, la posición inicial absoluta señala un cambio mayor en el contexto (Duque 2014b, Estellés Arguedas y Pons Bordería 2014, Pons Bordería 2008), de modo que y en 3.3,3.4 hace de esta unidad de discurso intermedia un argumento más importante que el anterior. Hace de 3.1 y 3.2, una unidad completa, que ya lo era por su propia estructura de constituyentes, y presenta rasgos de intensificación mediante la focalización de *nunca* en 3.3 y de *lo esencial* en 3.4. Sin ellos, como en (22), la información de 3.3 también sería una propiedad que se integraría en la de 3.1 a la cual se ha añadido la de 3.2.

- (22) 3.1 También podemos prevaricar y darle mucho dinero, aunque no sea nuestro, a quien nos dé la gana, siempre que se trate de alguien tan progresista como nosotros.
 3.2 Lo podremos hacer sin que nos puedan castigar, multar, encerrar o incluso criticar.
 3.3 No deberemos devolver lo birlado.

De este modo, 3.1 sería el núcleo y 3.2 su satélite, en relación de Ampliación, es decir, 1' en la figura 3. En (22) 3.3 está en relación de Ampliación con ese resultado: es satélite de la unidad compleja 1', es decir la unidad resultante tiene como núcleo a 1', y se abrevia de (1') a 1'' de la figura 4.

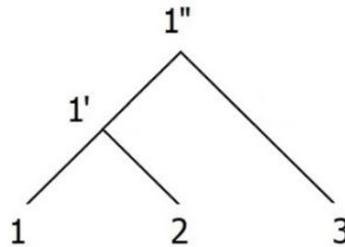


Figura 4. Estructura (1, 2) 3 de (22).

En (21) y en la figura 5, la y en posición inicial de 3.3 hace de lo anterior una unidad 2', que ya lo era por la otra razón analizada antes.

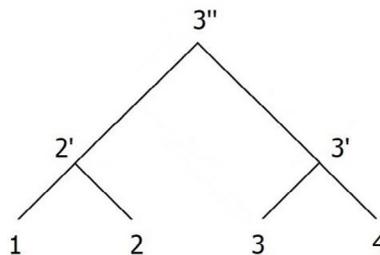


Figura 5. Estructura (1, 2) (3, 4) de (21).

En (23) se presenta mediante coordinación encadenada el argumento principal de la columna de (21), también de Félix de Azúa, titulada «Gracias».

(23) Gracias

- 7.4 El siguiente será poder elegir ser vasco, catalán o ambas cosas al tiempo sin pedir permiso a los padres.
 7.5 Y, aunque será un poco más difícil de conseguir por presiones del machismo, si alguien desea (pero mucho, eh, mucho) ser noruego, también podrá serlo.
 8.1 Y ya por ir terminando, nuestros hijos y nietos alcanzarán el mismo grado de analfabetismo [...], porque el suspenso ya no se llama así.
 8.2a Gracias a los progresistas, 2b esa calificación reaccionaria y machista, ha dejado de existir.
 8.3 Hay ahora en estudio una máquina en la que, echándole un euro, te sale el título de Bachillerato, o como se llame.
 8.4 La pondrán en los bares, discotecas, estaciones de transportes y urinarios.

Con respecto a los párrafos como unidades del texto, entre 7.5 y 8.1, la frontera entre los dos últimos párrafos de la columna, se observa el efecto de posición final, respectivamente, de párrafo dentro del párrafo séptimo para 7.5 y de posición final de texto del último párrafo para 8.1, que lo encabeza. Nótese la coma en 8.2b entre sujeto y verbo (*ha dejado de existir*), que marca la frontera entre tópico y comentario.

En los sucesivos párrafos de la columna (23), se presentan argumentos como el del final del párrafo séptimo, en que la unidad 7.5 con y inicial aparece en posición final. En el texto, la posición final sirve de cierre a la unidad en cuestión. Presenta como clave la información que la ocupa, sea en el verso, con intensificación mediante la rima, sea en el párrafo, como aquí en 7.5, así como en la columna entera. En ella el octavo párrafo es final y en él la última palabra es *urinarios*, como lugares que desacreditan con la máxima indignidad el título educativo mencionado de los lugares como *bares*, etc. de 8.4.

En el párrafo séptimo el final de la serie está introducido por y seguido de la intensificación por atenuación o lítote: la afirmación de *un poco más difícil* oculta su negación, como algo completamente imposible, seguida de la intensificación en posición parentética *pero mucho* con interjección de *eh* intensificador (Briz y Estellés Arguedas 2010, Fuentes Rodríguez 2023) y repetición dentro de la segunda posición parentética de *si alguien desea ser noruego*. La posición central está ocupada por *podrá serlo*, que es la predicación con

valor veritativo, es decir, la aserción que como tal puede ser verdadera o falsa. Es la incongruencia en que se basa el humor (Yus 2016, Lu 2020, Lu y Blommaert 2020) relacionada con la ironía (Rodríguez Rosique 2013, Ruiz Gurillo 2014), de pasar a ser noruego siendo español por desearlo.

El párrafo octavo en posición final de texto categoriza todo lo anterior, en virtud de y inicial en 8.1 que establece la línea divisoria (o parteaguas) característica de la unidad con y en posición inicial absoluta, con la observación metalingüística (Casado 2001) *ya por ir terminando* que tiene efecto de oralización de la columna (Mancera Rueda 2009b). Su núcleo es 8.2b, con coma ortográfica que marca enfáticamente la separación entre tema o tópico y comentario, como hemos visto. El núcleo 8.2b está en relación de Ampliación con el satélite 8.3 y 8.4, que muestra humorísticamente la fuerte presencia del autor, característica (Robles Ávila 2008) de la columna periodística.

En posición periférica izquierda 8.2a, en *Gracias a los progresistas* el sustantivo *gracias* establece relación léxica con el título de la columna, independiente de la estructura discursiva, y tiene el valor de nexos causal que introduce un complemento circunstancial de causa de *ha dejado de existir* en 8.2b. Constatamos de esta manera el peso argumentativo de la unidad 8.2, núcleo de toda la unidad compleja de 8.1 a 8.4, encabezada por y en 8.1: es núcleo de dicha unidad y representa el argumento de más peso, por posición final en la columna y por relación léxica con el título de la columna. Comprobamos así la eficacia del efecto argumentativo de la coordinación discursiva con y inicial en los casos analizados de columnas periodísticas, de modo que en el nivel superior del texto sirve de apoyo a la estructura textual argumentativa de la columna periodística.

4. Conclusión

Con el fin de mostrar el efecto argumentativo de la coordinación discursiva con y inicial, se propone la continuidad formal entre oración, discurso y texto, considerando la estructura de la oración como constituyente discursivo de una estructura más amplia, que proporciona su contexto discursivo. En el presente enfoque de la construcción del discurso en el texto, las oraciones son unidades de discurso conectadas a otras unidades en un proceso donde su deixis y su contexto discursivo proporcionan la información requerida para construir una estructura de constituyentes del discurso, que a su vez compone las unidades superiores del texto.

Se muestra que la coordinación con y en posición inicial tiene propiedades de subordinación a la izquierda en la estructura de constituyentes del discurso. Estas propiedades se analizan en términos de sus características de foco y tópico. De esta manera, se constata que la coordinación y subordinación discursivas constituyen un medio eficaz para construir unidades de discurso intermedias que representan movimientos argumentativos en la estructura textual de los párrafos en las columnas de opinión, caracterizadas por su naturaleza argumentativa.

Referencias bibliográficas

- Adam, J.-M. (2003). Entre la phrase et le texte. La période et la séquence comme niveaux intermédiaires de cohésion. *Québec français*, 128, 51-54. <https://www.erudit.org/fr/revues/qf/2003-n128-qf1190890/55780ac.pdf>
- Alturo, N. (2013). Coherencia discursiva: Dimensiones contextual, conceptual y gramatical. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 41, 3-30. <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/41851>
- Asher, N. y Lascarides, A. (2003). *Logics of conversation*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Asher, N. y Vieu, L. (2005). Subordinating and coordinating discourse relations. *Lingua*, 115(4), 591-610.
- Belyaev, O. (2015). Systematic mismatches: coordination and subordination at three levels of grammar. *Journal of Linguistics*, 51, 267-326.
- Blanche-Benveniste, C. (1997). *Approches de la langue parlée en français*. París, Ophrys.
- Borreguero Zuloaga, M. (2021). Las unidades del discurso y el texto escrito. En Ó. Loureda y A. Schrott, eds., 373-391. *Manual de lingüística del hablar*. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Briz, A. y M. Estellés Arguedas (2010). On the relationship between attenuation, discourse particles and position. En G. Kaltenböck, W. Mihatsch y S. Schneider, eds., *New Approaches to Hedging*, 289-304. Brill. https://doi.org/10.1163/9789004253247_014
- Briz, A. y S. Pons Bordería (2010). Unidades, marcadores discursivos y posición. En Ó. Loureda y E. Acín, eds., *Los estudios sobre marcadores discursivos en español*, 257-288. Madrid, Arco.
- Carlson, L., D. Marcu. (2001). Discourse Tagging Reference Manual. *ISI Technical Report. ISI-TR-545*. <http://www.isi.edu/~marcu/discourse/>
- Carlson, L., D. Marcu y M. E. Okurowski (2003). Building a Discourse-Tagged Corpus in the Framework of Rhetorical Structure Theory. En J. van Kuppevelt y R. W. Smith, eds., *Current and New Directions in Discourse and Dialogue*, 85-112. Dordrecht, Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-010-0019-2_5
- Casado, M. (2001). Semántica y pragmática en el léxico metalingüístico del español actual. En J. Gutiérrez-Rexach, ed., *Meaning and the Components of Grammar / El significado y los componentes de la gramática*, 173-192. Munich, Lincom Europa. <https://hdl.handle.net/10171/18472>
- Cortés Rodríguez, L. (2012). Los límites del discurso: condicionantes y realizaciones. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 51, 3-49. https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2012.v51.40627
- Crible, L. (2019). Local vs. global scope of discourse markers: Corpus-based evidence from syntax and pauses. En Ó. Loureda, I. Recio Fernández, L. Nadal y A. Cruz, eds., *Empirical Studies of the Construction of Discourse*, 43-60. Amsterdam, Benjamins.

- Culicover, P. y R. Jackendoff. (1997). Semantic subordination despite syntactic coordination. *Linguistic Inquiry*, 28(2), 195-217.
- Dorgeloh, H. y A. Wanner (2022). *Discourse Syntax: English Grammar Beyond the Sentence*. Cambridge, Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108557542>
- Duque, E. (2014a). Signaling causal coherence relations. *Discourse Studies*, 16(1), 25-46. <https://doi.org/10.1177/1461445613496358>
- Duque, E. (2014b). Organización de unidades en el desarrollo del discurso político. *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 75-96. <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/305745>
- Duque, E. (2016). *Las relaciones de discurso*. Madrid, Arco.
- Duque, E. (2020). Neuter pronoun *ello* and discourse verbs in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 155, 273-285. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2019.09.006>
- Duque, E. (2022). Gramática y estudios del discurso. En C. López Ferrero, I. E. Carranza y T. van Dijk, eds., *Estudios del discurso/ The Routledge Handbook of Spanish Discourse Studies*, 143-156. Londres, Routledge.
- Duque, E., C. Martín de León y C. García Hermoso (2019). *Palabras clave para organizar textos en español: recursos pragmáticos y discursivos*. Londres, Routledge.
- Estellés Arguedas, M. y Pons Bordería, S. (2014). Absolute initial position. En S. Pons Bordería, ed., *Discourse Segmentation in Romance Languages*, 121-155. Amsterdam, Benjamins.
- Ferrari, A. (2014). The Basel Model for paragraph segmentation: the construction units, their relationships and linguistic indication. En S. Pons Bordería (ed.), *Models of Discourse Segmentation. Explorations across Romance Languages*, 23-53. Amsterdam, Benjamins.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017). Macrosintaxis y lingüística pragmática. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, 5-34. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57301>
- Fuentes Rodríguez, C. (2020). *El discurso en su contexto de realización. Lingüística pragmática, argumentación y cortesía*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- Fuentes Rodríguez, C. (2021). La estructura informativa del hablar. En Ó. Loureda y A. Schrott, eds., *Manual de lingüística del hablar*, 419-441. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Fuentes Rodríguez, C. (2023). *Qué + término malsonante en función de comentario intensificador de la aserción*. *Lexis*, 47(1), 5-38. <https://doi.org/10.18800/lexis.202301.001>
- Fuentes Rodríguez, C., M. S. Padilla Herrada, V. Pérez Béjar, A. Vande Castele, G. Rovira Gili (2020). Investigación y docencia de los marcadores discursivos en el aula de ELE. *RILCE*, 36(3), 992-1018. <https://doi.org/10.15581/008.36.3.967-93>
- Fuentes Rodríguez, C., y V. Pérez Béjar (2023). Introducción: macrosintaxis del discurso persuasivo. *Boletín de Filología*, 57(2), 11-18. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/69492>
- García Pérez, J. (2023). Relaciones macroestructurales y sus fines persuasivos: el caso de las anáforas con valor proposicional. *Boletín de Filología*, 57(2), 199-223. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/69500>
- Garrido, J., y T. M. Rodríguez Ramalle (2015). Constituyentes y relaciones en la oración y en el discurso. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 199-225. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49504
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1984). ¿Es necesario el concepto «oración»? *Revista Española de Lingüística*, 14(2), 245-270. <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/1039>
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2016). Relaciones y funciones en sintaxis y macrosintaxis. En A. López Serena, A. Narbona y S. del Rey, eds., *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, volumen I, 515-539. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2018). Sobre la sintaxis de enunciados en el período. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 3-18. <https://doi.org/10.5209/CLAC.61344>
- Hengeveld, K. y J. L. Mackenzie (2008). *Functional Discourse Grammar. A typologically-based theory of language structure*. Oxford, Oxford University Press.
- Jiménez Juliá, T. (1995). *La coordinación en español: aspectos teóricos y descriptivos*. Santiago de Compostela, Verba, Anexo 39.
- Kamp, H. y U. Reyle (1993). *From discourse to logic*. Dordrecht, Kluwer.
- Kroon, C. (1997). Discourse markers, discourse structure and Functional Grammar. En Connolly, J. H., R. M. Vismans, C. S. Butler y R. A. Gatward, eds., *Discourse and pragmatics in functional grammar*, 17-32. Berlín, Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110812237>
- Iglesias Bango, M. (2018). Macrosintaxis: una propuesta sobre dimensiones, unidades y categorías. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 19-44. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.61345/20>
- Lenk, U. (1998). Discourse Markers and Global Coherence in Conversation. *Journal of Pragmatics*, 30(2), 245-257. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00027-7](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00027-7)
- Long, W. 龙万秋 y B. Webber (2022). Facilitating Contrastive Learning of Discourse Relational Senses by Exploiting the Hierarchy of Sense Relations. *EMNLP*, 10704-10716. <https://aclanthology.org/2022.emnlp-main.734.pdf>
- López Martín, J. M. (2019). Coordinación entre oraciones y operadores de modalidad: de la «micro» a la (macro)sintaxis», en M. González Sanz y V. Pérez Béjar, eds., *ELUA: Macrosintaxis en construcción*, Anexo VI, 73-90. <https://doi.org/10.14198/ELUA2019.ANEXO6.05>
- Lu, Y. 卢英 (2020). Biaoqing [表情 “facial expression”] on Chinese Social Media: Practices, products, communities and markets in a knowledge. Doctoral Thesis, Tilburg University.

- Lu, Y. 卢英 y J. Blommaert (2020). Understanding memes on Chinese social media: *Biaoqing* [表情 “facial expression”]. *Chinese Language and Discourse*, 11(2), 226–260. <http://dx.doi.org/10.1075/cld.20009.lu>
- Mancera Rueda, A. (2009a). Una aproximación al estudio de los procedimientos de intensificación presentes en el discurso periodístico. *Tonos Digital*, 17, 1-30, <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/307218>
- Mancera Rueda, A. (2009b). ‘Oralización’ de la prensa española: la columna periodística. Berna, Lang.
- Mann, W. C., y Thompson, S. A. (1987). Rhetorical Structure Theory: A Framework for the Analysis of Texts. *IPRA Papers in Pragmatics*, 1, 1-21.
- Martínez Caro, E. (2014). El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración. *Estudios de Lingüística del Español*, 35(1), 197-221. <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/285729>
- Montolio Durán, E. (1999). ¿Si nunca he dicho que estuviera enamorada de él! Sobre construcciones independientes introducidas por si con valor replicativo. *Oralia*, 2, 37-70. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/view/8529>
- Pardo Llibrer, A. y S. Salameh Jiménez (2023). Unidades superiores del discurso escrito: hacia una caracterización de conjunto de actos {AA} y movimiento [M]. *Congreso Internacional de Lingüística General*, Universidad Complutense de Madrid 14-16 junio 2023.
- Polanyi, L. (1988). A formal model of the structure of discourse. *Journal of Pragmatics*, 12(5-6), 601–638. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(88\)90050-1](https://doi.org/10.1016/0378-2166(88)90050-1)
- Polanyi, L., M. van den Berg, C. Culy, G. L. Thione, D. Ahn (2004). Sentential Structure and Discourse Parsing. *Proceedings of the ACL2004 Workshop on Discourse Annotation*, 80-87. Barcelona, July 25-26, 2004. <https://aclanthology.org/W04-0211.pdf>
- Pons Bordería, S. (2003a). From agreement to stressing and hedging: Spanish *bueno* and *claro*. En G. Held, ed., *Partikeln und Höflichkeit*, 219-236. Berna, Lang.
- Pons Bordería, S. (2003b). Que inicial átono como marca de modalidad. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 17, 531-545. <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA2003.17.29>
- Pons Bordería, S. (2008). La combinación de marcadores del discurso en la conversación coloquial: interacciones entre posición y función. *Estudios Lingüísticos*, 2, 141- 159. <http://fabricadesites.fcsh.unl.pt/clunl/wp-content/uploads/sites/12/2018/02/2h-salvador-borderia.pdf>
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona 2007, Ariel.
- Portolés, J. (2020). El marcador del discurso *claro*: evidencia, razonamiento e identidad discursiva. En S. Rodríguez Rosique y J. M. Antolí Martínez. eds., *El conocimiento compartido: entre la pragmática y la gramática*, 187-212. Berlín, Mouton de Gruyter.
- Pustejovsky, J. y O. Batiukova. (2019). *The Lexicon*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Robles Ávila S. (2008). El último Umbral: Análisis de contenidos de sus columnas de opinión. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 35, 44-61. <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/88202>
- Robles Ávila, S. (2014). Palabra, sintaxis y discurso en *Mortal y rosa* de Francisco Umbral. *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura*, 21, 87-99.
- Robles Ávila, S. (2019). El *clickbait*: clases de palabras para la construcción de un titular engañoso. *Cuadernos AISPI*, 16, 2, 107-124, <https://doi.org/10.14672/2.2020.1700>
- Robles i Sabater, F. y P. Bertomeu Pi. (2021). El texto como fin... y como principio. En F. Robles i Sabater y P. Bertomeu Pi, eds., *Estructura informativa, oralidad y escritura en español y alemán*, 7-14. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2014). Conexiones discursivas y subordinación: recursos sintácticos y conjunciones. *Signo y Seña*, 25, 261-283.
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2018). La estructura funcional en los límites de la oración. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 107-124. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.61349>
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2020). La inclusión de los aspectos discursivos en la enseñanza de la lengua. Reflexión sobre algunos empleos de ciertas conjunciones, locuciones y partículas discursivas. *ReGroc*, 3, 55-79. <https://doi.org/10.5565/rev/regroc.59>
- Rodríguez-Ramalle, T. M. (2022). En torno a los límites de la sintaxis y el discurso: una reflexión sobre el adverbio *naturalmente*. *Rilce*, 39(1), 330-355. <https://doi.org/10.15581/008.39.1.330-55>
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2023). Conexión, jerarquía y dependencia entre oraciones en el discurso: Estudio a partir del comportamiento de *vamos* y *vaya*. *Sintagma*, 35, 7-19. <https://doi.org/10.21001/sintagma.2023.35.01>
- Rodríguez Rosique, S. (2013). The power of inversion. Irony, from utterance to discourse. En L. Ruiz Gurillo y B. Alvarado-Ortega, eds., 17-38. *Irony and Humor: From Pragmatics to Discourse*. Amsterdam, Benjamins.
- Roulet, E. (1987). Completeness interactive et connecteurs reformulatifs. *Cahiers de linguistique française*, 8, 111-140. https://clif.unige.ch/index.php/download_file/view/374/156/
- Ruiz Gurillo, L. (2014). Infiriendo el humor. Un modelo de análisis para el español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 59, 148-162. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v59.46712
- Salameh Jiménez, S. (2019). *Reformulation and Neighboring Categories: A Theoretical-Experimental Approach through the Spanish discourse marker o sea*. Valencia, tesis doctoral Universitat de València. <https://roderic.uv.es/handle/10550/71218>

- Salameh Jiménez, S. (2021): Más allá de los huecos. El tratamiento de los marcadores discursivos en español peninsular mediante las nociones ámbito y posición. *Foro de profesores de E/LE*, 17, 63-84. <https://ojs.uv.es/index.php/foroele/article/view/21328>
- Sperber, D. y D. Wilson. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford 1995, Blackwell.
- Upton, T. A., y M. A. Cohen. (2009). An approach to corpus-based discourse analysis: The move analysis as example. *Discourse Studies*, 11(5), 585-605. <https://doi.org/10.1177/1461445609341006>
- Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 11-71, <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/285724>
- Webber, B. (2006). Accounting for discourse relations: constituency and dependency. En M. Dalrymple, ed., *Festschrift for Ron Kaplan*. Stanford, CSLI Publications.
- Webber, B., R. Prasad, A. Lee y A. Joshi (2019). *The Penn Discourse Treebank 3.0 annotation manual*. <https://catalog.ldc.upenn.edu/docs/LDC2019T05/PDTB3-Annotation-Manual.pdf>
- Yus, F. (2016). *Humour and Relevance*. Amsterdam, John Benjamins.
- Yus, F. (2021). *Smartphone Communication. Interactions in the App Ecosystem*. Londres, Routledge.
- Zhang, N. 张宁 (2006). On the Configuration Issue of Coordination. *Language and Linguistics/ 语言暨语言学*, 7(1), 175-223. https://www.ling.sinica.edu.tw/item/en?act=journal&code=download&article_id=186
- Zhang, N. 张宁 (2010). *Coordination in Syntax*. Cambridge, Cambridge University Press.

Agradecimientos

El presente análisis forma parte del proyecto PID2021-123617NB-C43 *Variación gramatical del español: microparámetros en las interficies de la sintaxis con los niveles morfológico-léxico y semántico-discursivo*, dirigido por la Dra. Cristina Sánchez López. Agradezco a la Dra. Sara Robles Ávila y a la Dra. Teresa Rodríguez Ramalle su apoyo para llevarlo a cabo, al Dr. Ramón González Ruiz y a los evaluadores anónimos sus cuidadosos y acertados comentarios y sugerencias.